



LA OPINIÓN

FERNANDO SÁNCHEZ

Rosa y Lula: doctorados de ley

Con gran éxito de crítica y público, la profesora Rosa González conquistó el pasado sábado el doctorado por la Universidad de Salamanca, obteniendo, dada la brillantez del trabajo y de la defensa, un *cum laude* de ley, basado en su buen hacer y en el de sus directores, los profesores Juan Jesús Cruz, de Plasencia de toda la vida, e Ignacio Cruz, de Salamanca, pero como si fuera de Plasencia, ambos, eso sí, de muy buena familia. Motivo de alegría para la enfermería, ya que ha sido la primera enfermera en la Universidad de Salamanca que directamente desde la Diplomatura, vía máster, alcanza esta distinción, y no por otros puentes de segundas carreras y ciclos que desvirtúan la pureza de la profesión. Rosa, quien a día de hoy ha sido la mejor enfermera en dirigir la Escuela de Enfermería y Fisioterapia, a mucha distancia de la segunda, es un espejo en el que se deben mirar los diplomados y graduados jóvenes, que no deben dejarse embaucar por cantos de sirenas.

Hablando de doctorados, más de una vez me habrán ustedes leído comentar que la Universidad de Salamanca debería ser más estricta a la hora de conceder los honoris causa. Se ha otorgado tan alta distinción a científicos cuyo nexos con Salamanca se limitaba a recibir en su lugar de trabajo, *in illo tempore*, a un entonces joven profesor que posteriormente le ha propuesto para el evento, como muestra de gratitud. Un reconocimiento que lleve implícita la marca Usal debe estar guardado para personas excepcionales en su trabajo, o para gente que haya demostrado una conexión biunívoca con nuestra Universidad, y no ser entregado a *chiquilicuatres* universitarios o políticos de medio pelo de república bananera.

En el haber de todo centro de enseñanza superior que se precie, que digo yo es lo que somos, debe existir una selecta lista de investigadores, pensadores, políticos y artistas, distinguidos con el doctorado honoris causa, algo que constituye, probablemente, uno de los mejores escaparates de nuestro potencial académico. Acierto sobresaliente, casi magnífico pues, la propuesta de Luiz Inácio Lula Da Silva,

como honoris causa por la Universidad de Salamanca, por lo que ha sido, por lo que es, pero sobre todo por su defensa de la educación y de la cultura como arma contra la pobreza, y por el apoyo incondicional a la enseñanza del español. Felicitar públicamente a la Junta de Facultad de Filología, a la de Traducción y Documentación y al Consejo de Gobierno, que aprobaron la propuesta, centrándose en la defensa del curriculum de Lula, en la aplicación de la llamada Ley del Español, que obliga a todos los centros de enseñanza secundaria en Brasil a ofrecer el aprendizaje de nuestra lengua. Durante su presidencia al frente de la República de Brasil, Da Silva, dio un impulso a esta Ley, manteniendo una estrecha relación con Salamanca, única Universidad extranjera que acoge el programa *Universidad para todos* creado por el expresidente.

Una de las buenas ideas de Lula, ha sido defender que la inversión más rentable es la que se hace en educación y que a través de la misma se acaba con las diferencias entre pobres y ricos, y en los niveles de los salarios, que gran verdad es a todas luces. Coincido plenamente en que la educación es lo único que limita las desigualdades, debiendo ser una prioridad, pero no sólo en los discursos cuando recogen un premio, como hacen los políticos españoles, sino en la disposición real de los recursos necesarios, como hizo Lula.

Y es que honoris causa es una locución latina cuyo significado es por causa de honor, cualidad que debe conducir al cumplimiento de los deberes. Es premio al mérito o a las acciones de servicio que trascienden a las personas y a las instituciones y un alto honor para personas de ley, reconocidas e intachables. Lula tiene suficientes acciones de servicio por el español como para que una Universidad como la salmantina, que se precia de ser buque insignia en la enseñanza de este idioma, le premie con su más alta distinción, olvidándonos, en la estrechez de miras de algunos, si es de derechas, o de izquierdas, o si tiene estudios previos o no, que qué tendrá que ver el culo con las temporadas y con la Universidad. ■